



La Santa Sede

JUAN PABLO II

ÁNGELUS

Domingo 9 de junio de 2002

Amadísimos hermanos y hermanas:

1. Esta mañana, en Rávena, en la insigne basílica bizantina de San Apolinar en Classe, testigo de la época en la que la Iglesia de Oriente y la de Occidente vivían en plena comunión, el *patriarca ecuménico, Su Santidad Bartolomé I*, ha celebrado una solemne liturgia. Le envío mi saludo fraterno.

Gracias a una especial conexión televisiva con Venecia, mañana podré *firmar con él una "Declaración" conjunta* para la salvaguardia de la creación. Este acontecimiento, que tiene lugar pocos meses después de la Jornada de oración por la paz celebrada en Asís, donde el patriarca ecuménico estuvo a mi lado, es otro ejemplo de la comunión de propósitos que preludia una renovada y plena comunión. Rávena y Venecia nos interpelan con su misma historia y nos estimulan a proseguir el camino hacia la unidad plena entre el Oriente y el Occidente cristianos.

2. Se inaugura mañana en Roma la *cumbre mundial sobre la alimentación*, con motivo de la cual se darán cita en la sede de la FAO jefes de Estado y de Gobierno de todo el mundo.

Millones de personas, que sufren diariamente a causa del hambre y la desnutrición, esperan de este encuentro una confirmación de los compromisos asumidos al respecto en 1996.

Que Dios bendiga este encuentro e ilumine a los responsables de las naciones, para que expresen las legítimas aspiraciones de los pueblos y den nuevo impulso a la lucha de la comunidad internacional contra el hambre.

3. Encomendemos estos dos acontecimientos a la protección materna de María santísima.

* * *

Llamamiento por Angola

Mi pensamiento va hoy a la querida población angoleña que, después de los sufrimientos de una larga y sangrienta guerra civil, afronta una dramática crisis humanitaria por falta de alimento y de los más elementales servicios médicos, así como por el constante peligro de las minas antipersonales, esparcidas por todo el territorio.

Oremos para que el Señor ilumine a todos los que tienen la posibilidad de contribuir a la superación de esta tragedia, y los impulse a empeñarse para que los recursos del país beneficien a todos sus habitantes y constituyan una ayuda para África entera.